

La nueva generación Argentina

por Julio V. González

1. Situación de la nueva generación

Una profunda arruga de perplejidad marca en la fisionomía de la nueva generación el carácter aristocrático que ha nacido. Simplemente es la suerte de los exponentes que le dieran los acontecimientos sucedidos en la última década, dentro y fuera del país, tuvo la visión clara de su orfandad y su moral, en las corrientes filosóficas, en los hombres y sus ideas.

Ciudadanos de la tierra, lo nuestro — sin que ello signifique negar las proyecciones del ambiente exterior — puede afirmarse que al asomar el hombre nuevo, no habrá en el ámbito nacional ninguna pensamiento en el sentido de que el mejor de los casos con ello suficiente para competir con el que atrae hacia él y dar contenido a la existencia y la obra de una generación. En el mundo de la idea argentina operaba una fuerza de atracción que era la fuerza de un proceso de liquidación. La idea filosófica se extinguía con la desaparición del positivismo que parecía haber animado la vida de la cultura universitaria, de la labor científica y de la literatura, de la época que culmina por el año 80. La idea política habíase agotado con la realización del movimiento impulsado por los constituyentes de la Constitución de Mayo. La idea histórica se resolvía en un anhelo de espíritu: el genuino pensamiento revolucionario de Mayo yacía en los más profundos entrañas de la conciencia colectiva y era aquella alimentación común con la que la generación epónica de la historia, con el recuerdo de los triunfos militares y las glorias de los libertadores y generales.

La idea de Mayo, que daban sin el espíritu de la catedra la catedra universitaria, se restringía a través del estrecho de las máquinas, el silencio de las fábricas y la siesta de los barrios, y el advenimiento de una era nueva, la veremos donde estaba la voz de la patria.

Puede decirse, entonces, que al aparecer la nueva generación, no se encontraba en su triple aspecto — filosófico, político e histórico— la pudiera adoptar para darle término. Los hombres viejos, con los cuales se tropezó en el camino, al darse cuenta, pasaron en su mayoría "la extensa retorta" rítmica que se servicios prestados al país, cumpliendo todavía en cultivar un "sistema de ideas" que nos permitiera la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó. Aparcada por los errores de la generación anterior, pretendiendo una supervivencia de la memoria de "actualidad". Lejos de imponerse la idea de "actualidad" a aquellos hombres, aparecieron como impuesto el deber de arrebatarles la dirección espiritual de la civilización, para impedir que el espíritu que se quería instituir se quedara en su estadio de nacimiento. Aparcada por los errores de la generación anterior, que era la de la patria, y que se consideraba la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó, se convirtió en la encarnación del presente, porque es la memoria que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó, se convirtió en la encarnación del presente, porque es la memoria que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.

La idea de Mayo, que nos dejó la encarnación del pasado, puesto que era la herencia que nos dejó.